



Séptima Parte:

El Poeta y su actividad Política: Del Senado al Exilio (1940-1950)

Finalizada su misión del Winnipeg y gracias a sus excelentes relaciones con el presidente Agustín Cerda, Neruda estaba en condiciones de solicitar y obtener la mejor destinación para dar continuidad a su carrera consular. En julio de 1940 se embarca hacia México, en donde ha sido nombrado Cónsul General.

Neruda elige México por muchas razones. Una de las más importantes es la admiración que siente por este gran país, que se ha convertido en refugio y protección para millones de personas obligadas a emigrar, primero debido a la Guerra Civil Española y luego ante la ola de persecuciones raciales desencadenada por Hitler en Europa. Especialmente notable ha sido la política de puertas abiertas con que el Gobierno del Presidente Lázaro Cárdenas ha acogido a número superior a 20.000 refugiados republicanos españoles.

Pero México es también para Neruda un deslumbramiento que comienza con la riqueza y diversidad de su geografía, el imponente legado precolombino y la activa vida cultural del momento, fuertemente influenciada por la presencia de grandes figuras del exilio español. En este contexto tan vital como variado, el poeta chileno trabaja amistad con los principales representantes de las artes y las letras mexicanas, reencuentra a varios de sus amigos españoles y participa en más de una polémica.

Enorme importancia tendrá, por otra parte, la aguda percepción del ser y sentir americano que Neruda afirma o reafirma en México y que complementa entre 1940 y 1943 con visitas a otros países (Guatemala, Cuba, Colombia, Perú). De todos estos contactos surgen elementos que resultarán de vital importancia en la gestación y desarrollo del futuro Canto General.

Neruda permanece en su puesto de Cónsul General en México hasta agosto de 1943, fecha en que abandona este cargo y renuncia definitivamente a la carrera consular.

Durante este período ha tenido un serio conflicto con la Cancillería chilena, por haber concedido una visa a su amigo el gran muralista Siqueiros para que viajara a Chile. Todo indica que Neruda había actuado en plena concordancia con las autoridades de México y Chile, pero aún así será objeto de una dura sanción administrativa: suspensión de sus funciones por un mes sin goce de sueldo.

Conflicto también será el poema que escribe y lee en los funerales de la madre del líder comunista brasileño Luis Carlos Prestes, en que alude al dictador Getulio Vargas en términos que serán considerados ofensivos e injuriosos. Neruda no perdona al dictador brasileño su negativa para que Prestes salga por pocos días de prisión para viajar a Ciudad de México y asistir a los funerales de su madre. El episodio da lugar a la protesta formal del Gobierno del Brasil, que mantendrá una sostenida presión para que el poeta y cónsul sea removido de su cargo.

Acerca de su renuncia a la carrera consular, escribe en sus memorias:

"El Ministerio se apresuró a aceptar el fin voluntario de mi carrera. Mi suicidio diplomático me proporcionó la más grande alegría: la de poder regresar a Chile."

En el viaje de regreso a Chile Neruda visita el Perú y sube a conocer las alturas de Macchu Picchu, contacto telúrico y vibración ancestral que ma-

durarán más tarde en el poema homónimo, uno de los grandes momentos de su poesía americanista.

Instalado otra vez en Chile, en 1945 se le otorga el Premio Nacional de Literatura por una obra tan extensa como variada, que ha conseguido traspasar ampliamente las fronteras de su patria y que lo sitúa ya entre los principales poetas de la lengua castellana.

En este mismo año de 1945 es elegido senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta, con el apoyo del Partido Comunista. Desde el comienzo de su vida parlamentaria hace notar que no se convertirá en un literato que hace política sino que será un político que llega al Senado con el deber de defender los derechos e intereses de los trabajadores.

No son tiempos fáciles los que se avecinan, y poco tardará Neruda en entrar en conflicto con el gobierno del presidente Gabriel González Videla.

Como resultado de la tensa situación política-social que se vive en este período y a raíz de la persecución que González Videla ha decretado contra el partido comunista, Neruda emprende una violenta campaña en que lo acusa de traicionar sus compromisos con los trabajadores y fustiga desde el Senado a este gobierno que los comunistas habían ayudado a elegir.

Más adelante, estando el Senado en receso y debido a la censura de prensa que le impide expresar en Chile sus opiniones sobre el conflicto, Neruda hace publicar en Venezuela un documento titulado Carta íntima para millones de hombres. Se trata de un feroz ataque en que denuncia la política demagógica, represiva y antipopular de González Videla.

Los resultados no se hacen esperar. A requerimiento del Gobierno se inicia un proceso judicial en contra del senador Neruda, cuyo primer paso es conseguir su desafuero para que luego pueda ser procesado "por injurias al Presidente de la República".

En sesión del Senado del día 6 de enero de 1948, Neruda hace uso de la palabra para insistir en sus denuncias contra González Videla y pronuncia un extenso y virulento discurso titulado: "Yo acuso".

El 3 de febrero de 1948 la Corte Suprema aprueba el desafuero de Neruda como Senador y acto seguido (día 5) los tribunales de Justicia ordenan la detención del poeta para procesarlo por injurias al Presidente de la República.

Previendo este resultado, Neruda ya ha optado por pasar a la clandestinidad, y gracias a la solidaridad de muchas personas comienza a vivir oculto, trasladándose continuamente de domicilio y eludiendo el cerco policial que lo rastrea por todo el país. Esta situación se prolonga durante un año, y es un período difícil y azaroso en que escribe la mayor parte del Canto General.

Para poner fin a esta situación y portando una cédula de identidad falsa a nombre de Antonio Ruiz agorreta, Neruda opta por salir de Chile, y en febrero de 1949 abandona el país cruzando la cordillera a caballo rumbo hacia Argentina por la región austral. La traviesa se convierte en un episodio de ricos detalles. En compañía de Jorge Bellat, Víctor Bianchi y tres arrieros Neruda consigue eludir el cerco policial, arribando sin



novedad a la frontera después de sortear grandes dificultades y peligros.

Tras breve paso por San Martín de Los Andes y Buenos Aires, portando un pasaporte cedido por su amigo Miguel Ángel Asturias a la sazón representante diplomático de Guatemala en Argentina, el poeta se embarca en Uruguay rumbo hacia Europa, iniciando lo que será un prolongado exilio.

Llega de incógnito a París y protegido por varios amigos -entre ellos Picasso- regulariza su situación y sus papeles lo cual le permite aparecer públicamente el 25 de abril en la sesión de clausura del Primer Congreso Mundial de Partidarios de la Paz. Desde Europa emprende numerosos viajes y en 1949 regresa a México como delegado al Congreso Latinoamericano de Partidarios de la Paz. Durante la estadía en México cae enfermo y debe guardar cama por un largo tiempo, aquejado de una severa tromboflebitis. Aún así se propone publicar aquí en Ciudad de México la primera edición del Canto General, para lo cual cuenta con la decisiva colaboración gráfica y editorial del pintor español Miguel Prieto y la ayuda de varios de sus amigos mexicanos, entre ellos los célebres pintores Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, que realizan las "guardas" que acompañan el volumen.

La primera y sentuosa edición del Canto General se termina de imprimir el 25 de marzo de 1950, y la segunda es una versión facsimilar, de menor tamaño, editada poco después bajo el sello de Ediciones Occano.

En Chile, entre tanto, casi en forma simultánea se publica una edición clandestina del Canto General con ilustraciones de José Venturini. Es toda una proeza editorial, que en medio de la represión política imperante en Chile consigue movilizar a decenas de personas para dar a conocer esta obra de tan fuerte contenido político y tan dura condenación a su presidente.

A fines de 1950 Neruda se despide de México, país querido y admirado como pocos, con el cual ha tenido y mantendrá un poderoso vínculo espiritual y fraternal.

Intentando resumir su afecto por México, escribe:

"Me complace la diversidad terrenal, la fruta terrestre diferenciada en todas las latitudes. No resto nada a México, el país amado, pontándolo en lo más lejano a nuestro país oceánico y celestial, sino que elevo sus diferencias, para que nuestra América ostente todas sus capas, sus alturas y sus profundidades. Y no hay en América, ni tal vez en el planeta, país de mayor profundidad humana que México y sus hombres. A través de sus aciertos luminosos, como a través de sus errores gigantes, se ve la misma cadena de grandiosa generosidad, de vitalidad profunda, de inagotable historia, de germinación inacabable."

Desde México, y después de una breve estadía en Guatemala el poeta emprende lo que será una extensa serie de viajes por Europa y Asia.

En lo que respecta a su cargo senatorial, éste ya no le pertenece. Con fecha 4 de julio de 1950 se ha emitido en Santiago el dictamen del Tribunal Calificador de Elecciones, que declara definitivamente electo a Radomiro Tomic en la vacante dejada por Neruda, por "haberse ausentado del territorio de la República con infracción del artículo 31 de la Constitución Política del Estado."

El poeta y su actividad política: del Senado al Exilio (1940-1950). [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta y su actividad política: del Senado al Exilio (1940-1950). [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile